Exégesis Bíblica

Descubriendo el Significado del Texto Escritural

Por John Piper

Para más recursos gratuitos, entre a www.desiringGOD.org

Exégesis Bíblica

Biblical Exegesis
by John Piper

Copyright © 1999, 2008 by Bethlehem Baptist Church.
Printed by Permission.

Desiring God
P.O. Box 2901
Minneapolis, MN 55402-0901
1-888-346-4700
mail@desiringGOD.org
www.desiringGOD.org

Scripture taken from La Biblia de las Américas®,
Copyright © 1986, 1995, 1997 by The Lockman Foundation
Used by permission.
www.LBLA.com

Contenidos

Prefacio v
1. Metas 1
2. Procedimientos 5
3. Relaciones Coordinadas entre las Proposiciones (de No Apoyo) 9
4. Relaciones de Subordinación entre las Proposicioines (de Apoyo) 11
5. Algunas Ilustraciones 17
6. Problemas Especiales al Encontrar las Proposiciones 23
7. El Papel de la Meditación 27

Notas Finales 29

PREFACIO

John Wesley dijo una vez: “He pensado que soy una criatura de un día, pasando por la vida como una flecha a través del aire. Soy un espíritu que procede de Dios, y regresando a Dios, sólo paso sobre el gran abismo, hasta que unos momentos, por lo tanto, no soy más visto; caigo en una eternidad inmutable! Quiero saber una cosa: el camino al cielo, cómo llegar seguro a esa costa feliz. Dios mismo ha condescendido para enseñar el camino; para este mismo fin Él vino del cielo. Él lo ha escrito en un libro. ¡Oh dame ese Libro a cualquier precio, dame el Libro de Dios!” (del prefacio de Sermones para varias ocasiones de John Wesley, publicado originalmente en 1771).

Este Libro ha sido costoso. Mártires lo escribieron y otros han sufrido intensamente por su fidelidad a él. El libro ha sido preservado y transmitido a través de arduos esfuerzos. Se ha traducido a la lengua nativa de miles de pueblos, a veces a costa de la vida, por no mencionar tiempo, energía y dinero.

Este Libro es un “tesoro de santo gozo.” Es de este Libro que aprendemos lo que enseñan los apóstoles en relación con el sacrificio supremo del Hijo de Dios. Es de este Libro que aprendemos acerca de la supremacía de Dios en todas las cosas. Es de este Libro que aprendemos acerca de lo que nuestro soberano y buen Padre requiere de nosotros, sus dependientes hijos.

Si un tío rico dejó su enorme herencia a la persona nombrada en su testamento, y tú sabías que eras esa persona, estarías muy celoso de ver que el tribunal interpretó la voluntad de tu tío en una manera acorde con el significado que el autor quería dar. O si estuvieras desesperadamente enfermo con una enfermedad terminal y escuchas de un médico que sabe la cura y que escribió un régimen de salud para ti, harías todo lo que esté a tu mano para entender lo que el médico quería decir en su régimen de salud y para hacer todo lo que el régimen pidió, ¡cuánto más debemos, al igual que Wesley, considerar la Palabra de Dios como un tesoro digno de ser estudiado!

Debido a que la Biblia es la única inerrante e infalible autoridad de lo que pensamos acerca de Dios y cómo Él quiere que vivamos, no es de sorprendernos que traigamos un montón de equipaje en el texto. Por nuestra propia naturaleza no nos gusta la idea de autoridad absoluta sobre cualquier persona fuera de nosotros mismos. ¿Y qué si Dios nos ordena hacer algo que no queremos hacer? ¿O qué si se revela a Sí mismo de una manera diferente de la que creemos que debería ser? Esto llevaría a una tremenda presión sobre nosotros de importar nuestros propios significados en el texto en lugar de contender nosotros mismos con el significado original del autor, independientemente de a donde nos lleve.

Por tanto, necesitamos tres cosas en las cuales tener cuidado al interpretar la palabra de Dios. En primer lugar, hemos de admitir que necesitamos ayuda y que vamos a morir sin ella. Por nosotros mismos, solo dependiendo de nuestra razón humana, estamos perdidos y sin esperanza. Necesitamos revelación del cielo. ¡Nuestra vida eterna depende de esto! En segundo lugar, necesitamos fe en la bondad soberana del autor. Esta fe no sólo

nos libera para ir a donde la Biblia nos lleva, sino que nos impulsa a ir donde la Biblia nos lleva. Es, como dice Wesley, “el Libro *de Dios*.” En tercer lugar, tenemos que aprender a leer con el tipo de cuidado que corresponde al valor de este Libro.

En este folleto, John Piper pasa a nosotros una forma de leer el texto que aprendió de Daniel Fuller, Profesor Emérito en el Seminario Teológico Fuller. No hay nada mágico acerca de este método. Está simplemente diseñado para ayudarnos a frenar, dejar que el autor nos lleve a su mundo, y seguir el hilo de su pensamiento. Nos enseña a descubrir el punto principal del autor y ver cómo los otros puntos ilustran y apoyan el punto principal.

Como un cristiano joven en la universidad de Bethel, tuve el privilegio de tomar varias de las clases del pastor John Piper (¡Lo conocía sólo como el doctor Piper!), en las cuales nos entrenó, proposición tras proposición, a través de Romanos, 1 Pedro, 1 Juan, Efesios, Lucas y otros. Su pasión era que viéramos con nuestros propios ojos la realidad a través de los ojos de los escritores bíblicos. Él no pretendió ver perfectamente esta realidad, él estaba (y esta aún) en proceso. Él no pretendía que adoptáramos sus conclusiones, pero nos ayudó a llegar a nuestras propias conclusiones y a ver cosas que él mismo todavía no había visto. Recuerdo una vez, cuando estábamos estudiando Romanos 11:33-36, que el peso de la gloria del texto inspiró a la clase a cantar de manera espontánea la Doxología. ¡La teología Bíblica conduce a la doxología!

Después de la graduación, mi apetito por comprender y aplicar la Palabra de Dios se fue aumentando cada día más. Me llevó a pasar los próximos dos años a estar bajo la tutoría y la enseñanza del mentor de John Piper. Daniel Fuller temblaba bajo el privilegio y la responsabilidad de estudiar y enseñar la Palabra de Dios como pocas personas. Cada palabra de Dios era preciosa a sus ojos; cada proposición de la Escritura no era sólo una perla en una cuerda, sino un eslabón de la cadena. Y el estudio de este Libro importaba. La eternidad está en juego dependiendo de la forma en que se entiende y se enseña la Biblia. No hubo juego académico de hombres. Estudiamos en serio.

Durante los últimos 19 años, como pastor en la Iglesia Bautista Belén, he tratado de transmitir a los jóvenes y a los adultos, de una u otra forma, el método de estudio de la Biblia que enseña este folleto. Algunas personas lo captan con más rapidez que otras, pero al final todos han visto la hermosura de la Palabra de Dios a través de este.

Al leer este folleto, quiera Dios aumentar nuestra pasión para estudiar la Palabra de Dios por nosotros mismos y luego pasar este conocimiento a otras personas.

Tom Steller
Pastor de Misiones y de Desarrollo de Lideres
Iglesia Bautista Belén, Minneapolis
Julio 1999

1

METAS

Los afectos

> Pero a éste miraré: al que es humilde y contrito de espíritu, y que tiembla ante mi palabra. (Isaías 66:2)

Es una cosa impresionante confesar que en la Biblia escuchamos la Palabra de Dios. No hay esperanza para el exegeta que nunca tiembla ante ella; Dios no tiene consideración para con él, y él llegará a nada a pesar de escribir un millar de libros.

Creo que la Biblia es la Palabra de Dios. Por lo tanto, debo definir el objetivo final de la exégesis Bíblica como abarcar tanto el corazón como la cabeza. Las Escrituras tienen por objeto afectar nuestros corazones y cambiar la manera como nos sentimos acerca de Dios y de su voluntad. El exegeta que considera que este es el objetivo del Dios vivo para nuestros días, no puede contentarse sólo con el descubrimiento de lo que las Escrituras significaban originalmente. Él debe tener como objetivo, en su exégesis, ayudar a lograr el objetivo final de la Escritura: su significado contemporáneo para la fe. Es la voluntad de Dios que su Palabra aplaste los sentimientos de la arrogancia y la autosuficiencia y que de esperanza a los pobres de espíritu.

> El Señor DIOS me ha dado lengua de discípulo, para que yo sepa sostener con una palabra al fatigado. (Isaías 50:4)

La exégesis que tarde o temprano no toque nuestras emociones, y a través de nosotros, las emociones de otros, es en última instancia un fracaso porque no comunicando el efecto que la Escritura debería tener.

> Porque todo lo que fue escrito en tiempos pasados, para nuestra enseñanza se escribió, a fin de que por medio de la paciencia y del consuelo de las Escrituras tengamos esperanza. (Romanos 15:4)

Por tanto, la exégesis Bíblica debería ser la enzima intelectual que transforma la indiferencia de nuestros inútiles afectos en una profunda y alegre vida de esperanza. Jesús dijo:

> Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto. (Juan 15:11)

La instrucción Bíblica que no comparte este objetivo falla en dos maneras: por la extinción de los afectos con una fría indiferencia y por perturbar a las personas cuyas velas no encienden. Pero nada de esto es necesario si la exégesis bíblica se maneja como debe manejarse, a saber, el catalizador epistémico que desencadena la combustión de una alegría divina en el corazón humano. La teología muy rápidamente se convierte en ociosa palabrería si no da a luz doxología en el corazón. No hay ninguna razón por la que el más riguroso erudito bíblico no pueda ni deba decir con Jonathan Edwards:

> Yo mismo debo pensar en el camino de mi deber, a fin de aumentar los afectos de mis oyentes tan alto como me sea posible, siempre y cuando

sean afectados con la verdad y con afectos que no sean desagradables a la naturaleza de aquello con lo que son afectados.[1]

Por supuesto, la definición de las metas fundamentales de la exégesis bíblica de esta manera da por sentado que el exegeta está convencido de que las Escrituras son la revelación de la verdad. Sin embargo, muchos exegetas no comparten esta convicción. El objetivo que se ha descrito no se aplica a ellos. Esa es la razón por la que la hemos descrito como un objetivo final. Hay un objetivo primario e inmediato que todo exegeta ortodoxo comparte con el exegeta que no cree que la Biblia es la palabra de Dios: Ambos quieren comprender con exactitud lo que los autores bíblicos originales querían realmente comunicar. Una persona que no tiene interés en confesar la verdad de la Biblia puede ser capaz, en cualquier caso, de entender y confirmar el sentido original del autor con tanta precisión como cualquier exegeta que cree que la Biblia es verdad. Esta es la razón por la que podemos hacer eficaz el uso de instrucción Bíblica en todo tipo de personas. Añado esta nota para evitar confusión: Las metas que estamos describiendo deben ser puntualizadas, teniendo en cuenta nuestra convicción de la verdad de la Biblia. Como tal, estas metas son diferentes y van más allá de las metas que tiene el exegeta no ortodoxo que no comparten la convicción de que la Biblia es la palabra de Dios.

El intelecto

Yo he referido a la exégesis como una enzima intelectual y como un catalizador epistémico. Esto significa que el exegeta tiene inevitablemente algo de intelectual. Él está muy ocupado con la vida de la mente. La razón más obvia de esto es que la verdad que él valora le llega en un libro inspirado divinamente. Pero un libro debe ser leído, y la buena lectura es un acto intensamente intelectual.

Un evangélico cree que Dios se humilló a Sí mismo, no sólo en la encarnación de su Hijo, sino también en la inspiración de las Escrituras. El pesebre y la cruz no fueron sensacionales. Tampoco lo son la gramática ni la sintaxis. Pero así es como Dios eligió revelarse a Sí mismo. Un pobre judío campesino y una frase preposicional tienen esto en común: ambos son humanos y ordinarios. Que el pobre campesino era Dios y la frase preposicional es la Palabra de Dios no cambia este hecho. Por lo tanto, si Dios se humilló a Sí mismo al hacerse hombre y al hablar el lenguaje humano, ¡ay de nosotros si arrogantemente pretendemos ignorar la humanidad de Cristo y la gramática de la Escritura!

Pero no es suficiente decir que la revelación de Dios en la Escritura viene a nosotros en el lenguaje humano. Ella viene en el lenguaje de seres humanos particulares, en un tiempo particular y en lugares particulares. No hay principios distintivos de lenguaje divino. Es decir, cuando Dios habló a través de los hombres, no siempre usó la misma lengua o el mismo estilo o el mismo vocabulario. Más bien todos los indicios apuntan al hecho de que Dios usó siempre el lenguaje, el estilo y el vocabulario de escritores bíblicos individuales. Incluso en los discursos proféticos en que Dios es directamente citado hay rasgos de lenguaje que distinguen a un autor de otro.

Las implicaciones de esto para el establecimiento de nuestro objetivo en la exégesis son cruciales. Permítaseme ilustrar. En vista de esta concepción de inspiración, si queremos

construir lo que Dios pretende de la palabra “sabiduría” en Santiago 1:5, no transportamos el sentido de “sabiduría” de Proverbios 8 hacia Santiago 1:5. Es decir, no piense que ya que estos dos usos de “sabiduría” tienen el mismo autor divino probablemente tienen el mismo significado. Por el contrario, reconocemos que debido a que el propio Dios hace uso del lenguaje de sus propios portavoces reveladores, haríamos mejor en ir a Santiago 3:15 a ver cómo Santiago emplea la palabra “sabiduría”, y así descubrir la intención de Dios.

Concluyo, por tanto, que el sentido de Dios en la Escritura es sólo accesible a través del idioma en particular de los portavoces humanos. Mi creencia en la inspiración, por lo tanto, es una creencia de que para entender lo que estos autores humanos deseaban comunicar a su particular situación histórica, es también la propia intención de Dios para esta situación. En consecuencia, el objetivo más inmediato de la exégesis es entender lo que los autores bíblicos querían comunicar en su situación. El objetivo es ver la realidad a través de los ojos de otra persona.

Hay dos implicaciones más.

Para aquellos que piensan que la Biblia es infalible y autoritativa en cuestiones de fe y práctica, la buena exégesis se convierte en una tarea humilde, pues ella demanda que nuestras propias ideas tomen un segundo plano. La manera en que sentimos y pensamos acerca de la vida esta sujeta a la manera en que nosotros escuchamos lo que el autor siente y piensa. La buena exégesis se convierte en una amenaza para nuestro orgullo. Por ella corremos el riesgo de descubrir con honestidad que la visión profética y apostólica de la vida es diferente de la nuestra, a fin de que nuestra visión—y con ella nuestro orgullo—se derrumbe.

¿Acaso podremos nosotros criaturas caídas y amadoras de su propia gloria hacer una buena exégesis? ¿Acaso no utilizaremos todos nuestros recursos a fin de ocultar nuestra ignorancia o rebelión? ¿Acaso no distorsionaremos o torceremos el significado de las Escrituras a fin de que esta apoye nuestra propia opinión y nuestro ego? Nosotros sabemos esto ocurre todos los días. Pero, ¿debería pasar siempre?

Es precisamente en este punto que creemos que el Espíritu Santo realiza un rol crucial en el proceso exegético para el creyente dependiente. Él no susurra en nuestros oídos el significado del texto. Él se interesa sobre el texto que Él mismo inspiró y no acorta el estudio del mismo. El trabajo primario del Espíritu Santo en la exégesis es abolir el orgullo y la arrogancia que no nos permite abrirnos a la Escritura. El Espíritu Santo nos hace enseñables porque nos hace humildes. Él nos hace confiar totalmente en la misericordia de Dios en Cristo para nuestra felicidad a fin de que nuestro orgullo no sea amenazado si uno de nuestros puntos de vista resulta ser equivocado. La persona que se reconoce a sí misma como finita e indigna y que por lo tanto se regocija en la misericordia de Dios, no tiene nada que perder cuando su ego es amenazado.

El fruto del Espíritu es amor. Esto es crucial para la exégesis. El amor no busca lo suyo; no se siente amenazado. Al contrario, el amor se regocija en la verdad. Esta es la marca del buen exegeta. El no busca lo suyo propio, sino la verdad. Si la verdad que el encuentra entra en conflicto con sus propias ideas, él se regocija en haber encontrado la verdad y humildemente reconoce que su propia opinión estaba errada.

El Espíritu Santo hace posible la emocionante experiencia del crecimiento. Solo la mente humilde realmente crece en entendimiento. La mente orgullosa esta más interesada en protegerse a sí misma que en expandirse y corregirse. Por lo tanto, permanecerá pequeña y estrecha. Los arrogantes son siempre gente pequeña. Los humildes, en cambio, parecen pequeños, pero ellos heredarán la tierra. Así que, mientras que la buena exégesis es humilde, es a la vez tremendamente amplia. Ella nos reduce a nuestra verdadera pequeñez, de tal manera que podamos ver y disfrutar la magnífica y eterna verdad revelada en las Escrituras.

Una segunda implicación que se deduce de nuestra meta en la exégesis es que la exégesis envuelve lo que toda lectura envuelve, a saber, el trabajo intelectual (y a menudo tedioso) de construir los principios del lenguaje de un autor. Convertirse en un buen exegeta significa simplemente continuar refinando las habilidades que comenzamos a aprender en la edad de tres años. Para entonces luchábamos con “el cabello de Sally esta rizado,” ahora luchamos con “De tal manera amó Dios el mundo.” Solíamos preguntarles a nuestras madres que significa la palabra “rizado.” Ahora usamos concordancias y comentarios.

Dios nos ha hablado en un lenguaje humano y escrito. No podemos captar el significado del lenguaje a menos que entendamos los principios del lenguaje que los autores de la Biblia utilizaron. Por tanto, debemos hacer todo esfuerzo de tratar con la gramática (y la historia Bíblica porque el uso específico del lenguaje de un autor Bíblico esta determinado por su situación histórica).

2

PROCEDIMIENTOS

Alcanzar las metas inmediatas de la exégesis simplemente significa leer bien. Es por ello que el excelente libro de Mortimer Adler puede ser titulado *Como Leer un Libro*.[2] Y por ello es que Pablo dice:

> En vista de lo cual, leyendo, podréis comprender mi discernimiento del misterio de Cristo. (Efesios 3:4)

Los principios de exégesis Bíblica son simplemente los principios de una buena lectura. Ellos son los que cada escuela básica y media deberían estar enseñando sobre todo lo demás; lo que los escolásticos pensaban en términos de gramática, dialéctica y retórica.[3]

Veo cinco pasos que hay que atravesar en el camino para entender de un texto expositivo en el Nuevo Testamento.

Encontrando un texto fiable

No podemos comenzar a estudiar la intención de un autor hasta que no tengamos un texto que se corresponda substancialmente con lo que el autor en realidad escribió. Esto significa que para los lectores del griego, el criticismo textual[4] es fundamental para toda exégesis confiable. Aquellos que no pueden leer el griego tienen que depender no solo de los críticos textuales, sino también de los traductores. Sin el conocimiento del griego, lo mejor que puede hacer un intérprete es entender la intención del traductor y entonces confiar de que esta corresponde a la intención del autor original. Es por tanto la incumbencia de los intérpretes de la Biblia en español encontrar una traducción confiable. ¡Pero aquellos que prueban el regocijo del descubrimiento teológico a través de una cuidadosa exégesis gramatical, nunca serán satisfechos hasta que puedan tomar plenamente de la fuente original!

Viniendo a los términos de un autor

El segundo paso es descubrir lo que el autor quiere decir con sus palabras y frases. Debido a que cualquier palabra o frase puede tener más de un significado, nuestra tarea es determinar con precisión cual es el significado que el autor pretende en cada palabra y frase. Adler llama a una palabra o frase “término,” especialmente cuando es usada con un significado determinado en un contexto dado.[5] “Viniendo a los términos” es lo que nosotros hacemos cuando descubrimos cual es el significado determinado.

No podemos venir a los términos con un autor Bíblico al observar sus palabras en un diccionario, ni siquiera en un diccionario Griego. Un diccionario le puede dar una lista de posibles significados, pero no especifica cual es exactamente el significado que una palabra tiene en un texto dado. ¿Cómo entonces venimos a términos? Adler responde correctamente. Tenemos que descubrir el significado de una palabra en su contexto, el cual ya entendemos. Esto es cierto sin importar cuán circular pudiera parecer este pensamiento al principio.[6] La única manera de saber cuando la palabra griega *zelos* significa “celo” o cuando significa “celoso” es por el contexto en el cual ocurre.

Adler llama este método “razonamiento circular” porque nos encontramos caminando en círculos en el notorio círculo hermenéutico, a saber: las palabras sólo pueden ser entendidas a partir de su contexto. Un contexto no es más que palabras y frases que también deben ser entendidas. El hecho de que todos nos comunicamos con palabras todos los días, con un alto grado de éxito, muestra que el círculo hermenéutico no es tan vicioso como suena. La mayoría de palabras, frases y patrones sintácticos son, en cierto grado, autónomos. Algunos aspectos siguen siendo los mismos independientemente del contexto.[7] Debemos hacer todo lo posible para comprender el contexto en el que está una palabra, de tal manera que, atribuyamos a la misma el único significado que el autor quiso transmitir por medio de ella.

Entendiendo las proposiciones

Las palabras empiezan a transmitir significados determinados sólo al considerarse como parte de una proposición. Proposiciones son los elementos básicos de un texto. El tercer paso en la lectura de un texto es entender cada proposición. Obviamente, de lo que hemos visto, el segundo y el tercer paso se relacionan entre sí, no de manera secuencial, sino de manera recíproca. El uno es seguido por el otro y es una ayuda para el logro del otro.

Una proposición es una simple afirmación acerca de algo. La palabra “Jesús” no transmite ningún significado en particular cuando se ve por si sola. Pero cuando decimos “Jesús lloró,” un claro significado es transmitido porque esta declaración es una proposición. Con el fin de entender las proposiciones, debemos saber al menos los rudimentos de la gramática y la sintaxis. Las proposiciones sólo tienen significado porque son puestas juntas de acuerdo a las normas establecidas. No podemos comunicarnos si desobedecemos todas las reglas. “Pablo cargó la canasta” y “la canasta cargó a Pablo” son dos proposiciones que poseen exactamente las mismas palabras, pero transmiten significados distintos. Hay una regla sintáctica en español que dice que el sujeto de una oración precede al verbo. Un nuevo juego de reglas deben ser aprendidas cuando queremos leer el Nuevo Testamento griego. Pero sea que leamos el Nuevo Testamento griego o en inglés [o en español], debemos recurrir a las reglas apropiadas de la gramática si queremos entender el significado de las proposiciones de un autor.

Mucho de la palabra de Dios permanece sin ser escuchada hoy porque algunas personas devotas piensan que es poco espiritual mirar con atención a los sujetos, objetos, modificadores y antecedentes en una oración Bíblica. A otros, por otro lado, nunca se les ha enseñado tales cosas.[8]

Relacionando las proposiciones unas con otras

Tras el dominio de la sintaxis de una proposición, y viniendo a los términos de las palabras en el mismo, todavía no podemos comprender su significado. Así como las palabras derivan el significado de su uso en una proposición, así también una proposición recibe el significado preciso de su uso en relación a las otras proposiciones.

Por ejemplo, en Colosenses 2:21, Pablo dice: “No manipules, ni gustes, ni toques.” Tomadas por separado, estas tres proposiciones sugerirían que Pablo esta prescribiendo ciertas reglas de conducta. Eso seria un gran malentendido. La proposición anterior, la pregunta retórica del verso 20 dice: “¿Por qué os sometéis a preceptos tales como?” Así que, lo que Pablo quiere decir es totalmente lo contrario a lo que estas tres proposiciones del verso 21 parecerían decir al ser separadas de su contexto. Lo que él quiere decir es: Tengan cuidado con regulaciones tales como: “No manipules, ni gustes, ni toques.”

Otro ejemplo lo tenemos en Filipenses 2:12: “Ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.” Esta proposición no será correctamente construida a menos que sea vista en relación a la cláusula que sigue: “Porque Dios es el que produce en vosotros el querer como el hacer por su buena voluntad.” (Filipenses 2:13) Toda una teología cuelga de cómo relacionamos estas dos proposiciones. Si hacemos de la segunda cláusula el resultado de la primera, entonces la acción santificadora de Dios depende de nuestro trabajo. Si hacemos la segunda cláusula el fundamento de la primera, entonces nuestros esfuerzos hacia la santidad son iniciados por, y posiblemente solo porque, Dios está listo para trabajar en nosotros. Pablo no deja lugar a dudas cuando une dos cláusulas con la conjunción *gar* o “porque.” La obra de Dios en nosotros es el motivo y el poder de nuestro trabajo.

El punto de ver las proposiciones relacionadas no es simplemente aclarar el significado de cada proposición, sino que también nos ayuda a atrapar la corriente del autor. Es una revelación transformadora descubrir que Pablo, por ejemplo, no hizo simplemente una colección de pronunciamientos divinos, sino que también argumentó. Esto significa todo un nuevo enfoque de lectura bíblica. Ya no sólo leemos y memorizamos los versos, sino que además comprendemos y memorizamos los argumentos. Se trataba de encontrar el punto principal de cada unidad literaria y luego ver la manera en que cada proposición encaja para desarrollarse y apoyar el punto principal.

Para cargar este paso de pensamiento exegético, necesitamos dos cosas: Primero, necesitamos conocer los tipos de relaciones que puedan existir entre las proposiciones. El no conocer como los pensamientos se relacionan unos con otros es un gran obstáculo para entender como las proposiciones forman unidades complejas de significado. Si solo tenemos una idea vaga de como dos proposiciones están relacionadas, estamos obstaculizados porque no conocemos como poner nuestro entendimiento dentro de las palabras. Necesitamos una lista de relaciones lógicas posibles, con nombres descriptivos, de tal manera que podamos usarlas cuando discutimos el significado de un texto.

También necesitamos algún tipo de método o herramienta que nos ayude a mantener un argumento largo o complejo en nuestra mente. Para la mayoría de nosotros, es imposible sostener en nuestras mentes las complejas interrelaciones de un argumento desarrollado en la parte superior de una página, mientras estamos luchando para ver

cómo las proposiciones en la parte inferior de la página concuerdan. Puede ser que el argumento anterior es la clave para la posterior. Por lo tanto, debemos encontrar una forma de preservar, en un breve espacio, las interrelaciones de la línea de argumento progresivo de un autor. De lo contrario será casi imposible comprender la totalidad y la unidad de lo que quiere decir.

Estas son las dos cosas necesarias para trazar el hilo de pensamiento de un autor. En el currículo no publicado de hermenéutica de Daniel Fuller, *Plan de Estudio Hermenéutico*, (Chapter 4)[9] encontraremos un método que responde a estas dos necesidades. Este libro de interpretación del Nuevo Testamento proporciona algo esencial en la interpretación: una forma de ver el enredado desarrollo del pensamiento de un autor en su complejidad y unidad. Lo que ha llegado a ser conocido como “arqueo,” ha demostrado ser una de las más fructíferas herramientas exegéticas. Sus principios aseguran todo mi enfoque en la interpretación bíblica.

No hemos de reproducir todo el capítulo del libro de Fuller con relación a las interrelaciones de las proposiciones, pero lo condensaremos y proveeremos algunas ilustraciones de su aplicación.

Las relaciones entre las proposiciones caen dentro de dos grandes grupos: Relaciones coordinadas y relaciones subordinadas. Dos cláusulas tienen una relación coordinada si una no soporta a la otra en alguna manera, sino que cada una es independiente y hace su propia contribución dentro del todo. Por ejemplo:

> Yo fui al correo, y recogí a mi esposa de camino a casa.

Estas dos proposiciones no se sustentan la una con la otra, sino que describen una serie de cosas que se hicieron.

Una cláusula tiene una relación subordinada con otra cláusula si la sustenta en alguna manera. Por ejemplo:

> Yo fui al correo porque tenía que enviar una carta.

Aquí la proposición, “porque tenía que enviar una carta,” está subordinada a la cláusula principal, “yo fui al correo.” Esta sustenta a la cláusula principal dándole el fundamento o causa del porque ir al correo.

Hay un número de subclases debajo de estas dos clases. Los arcos siguientes representan grupos de proposiciones. Los símbolos entre o dentro de los arcos son abreviaturas para la clase de relación que existe entre las proposiciones simbolizadas.

3

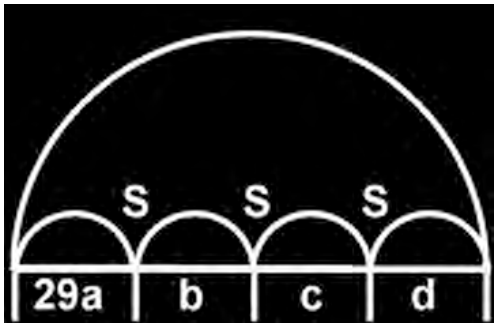
RELACIONES COORDINADAS ENTRE LAS PROPOSICIONES (DE NO APOYO)

SERIES

Definición: Cada proposición hace su propia contribución independiente dentro de un todo.

Conjunciones: y, además, del mismo modo, ninguno, ni, etc.

Ejemplo: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.” (Mat. 24:29; ver además Mat. 7:8; Rom. 12:12)

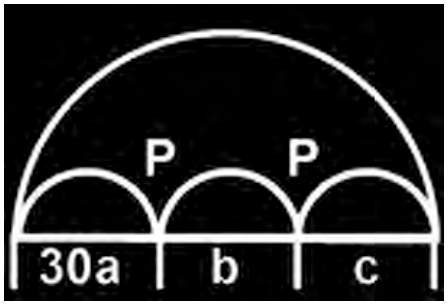


PROGRESIONES

Definición: Como las series, pero en este caso, cada proposición es un paso mas allá hacia el clímax o cúspide.

Conjunciones: Entonces, y, además, etc.

Ejemplo: “Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.” (Rom. 8:30; ver además Mar. 4:28; 1 Ped. 1:5-7)

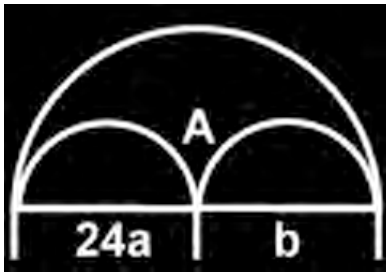


ALTERNATIVAS

Definición: Cada proposición expresa una posibilidad diferente de una situación.

Conjunciones: o, pero, más, mientras, por otro lado, etc.

Ejemplo: “Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían.” (Hch. 28:24; ver además Jn. 10:21-22; Mat. 11:3)



4

RELACIONES DE SUBORDINACIÓN ENTRE LAS PROPOSICIONES (DE APOYO)

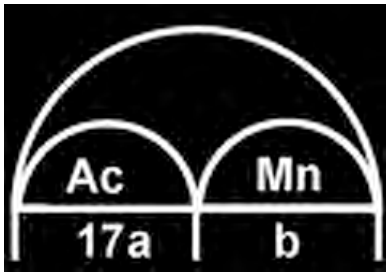
Apoyo por medio de reiteración

ACCIÓN-MANERA

Definición: La declaración de una acción, seguida por una declaración mas precisa que indica la manera o la forma en la que ésta es llevada a cabo.

Conjunciones: Por, por medio [a veces no se traduce al español], en que, etc.

Ejemplo: “Si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos…” (Hch. 14:17; ver además Fil 2:7; Hch. 16:16; 17:21)

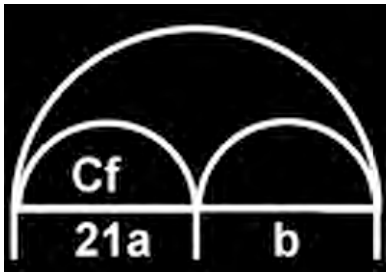


COMPARACIONES

Definición: La relación entre una declaración expresando una acción más claramente mostrando como es por su parecido a algo.

Conjunciones: como, incluso como, así, tal como, etc.

Ejemplo: “Como me envió el Padre, así también yo os envío.” (Jn. 20:21; ver además 1 Cor. 11:1; 1 Tes. 2:7)

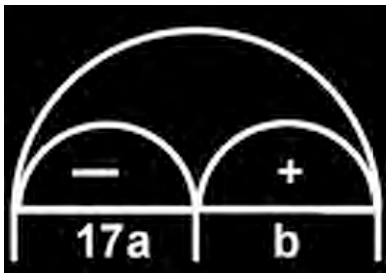


NEGATIVO-POSITIVO

Definición: La relación entre dos alternativas, una de las cuales es negada por lo que la otra es forzada. Es también la relación implícita al contrastar declaraciones.

Conjunciones: no…sino, etc.

Ejemplo: “Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.” (Ef. 5:17; ver además Heb. 2:16; Ef. 5:18; 1 Cor. 4:10 como un ejemplo de contraste: “Nosotros somos necios por amor de Cristo, mas vosotros, prudentes en Cristo.”)

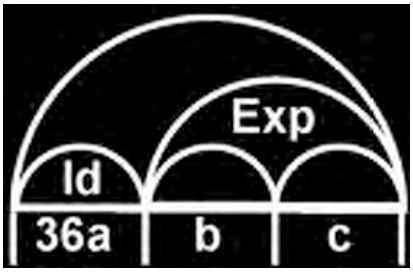


IDEA-EXPLICACIÓN

Definición: La relación entre una declaración original y una que aclara su significado. La proposición que clarifica puede definir sólo una palabra de la proposición anterior.

Conjunciones: Esto es, que es, etc.

Ejemplo: “[Jacob] me ha suplantado estas dos veces. Me quitó mi primogenitura, y he aquí, ahora me ha quitado mi bendición.” (Gn. 27:36 ver además Rom. 7:18)

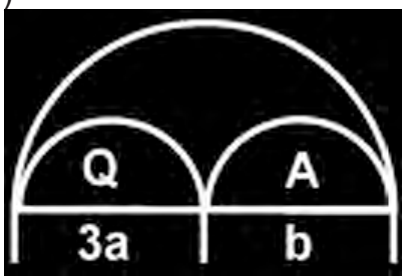


PREGUNTA-RESPUESTA

Definición: Declaración de una pregunta y la respuesta a dicha pregunta.

Conjunciones: (Pregunta marcada; signo de interrogación)

Ejemplo: “Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios…” (Rom. 4:3; ver además Rom. 6:1; Sal. 24:3,4)



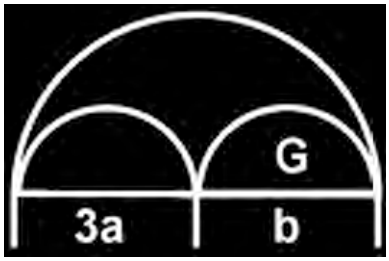
Apoyo por medio de declaración distinta

FUNDAMENTO (CLÁUSULA PRINCIPAL-CLÁUSULA CAUSAL)

Definición: La relación entre una declaración y el argumento o razón para la declaración.

Conjunciones: Porque, por, desde que, etc.

Ejemplo: “Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.” (Mat. 5:3; ver además 1 Cor. 7:9; Fil. 2:25-26).

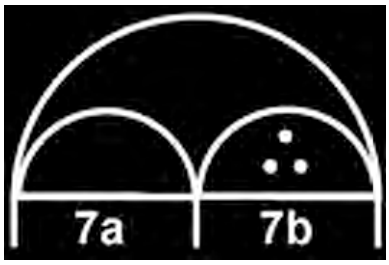


INFERENCIA (CLÁUSULA PRINCIPAL-CLÁUSULA INFERENCIAL)

Definición: La relación entre una declaración y el argumento o razón para la declaración (la proposición de apoyo antecede).

Conjunciones: Por tanto, pues, consecuentemente, en consecuencia, etc.

Ejemplo: “Mas el fin de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración.” (1 Ped. 4:7; ver además Rom. 6:11-12; Mat. 23:3; 1 Ped. 5:5b-6)

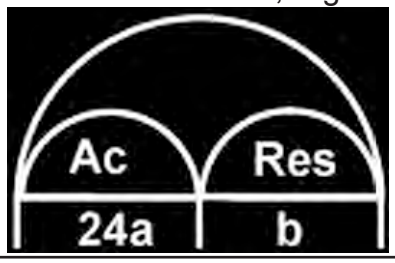


ACCIÓN-RESULTADO

Definición: La relación entre la acción y la consecuencia o resultado que acompaña a esa acción.

Conjunciones: A fin de que, que, de modo que, con el resultado, etc.

Ejemplo: “Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca” (Mat. 8:24; ver además Jn. 3:16; Stgo. 1:11)

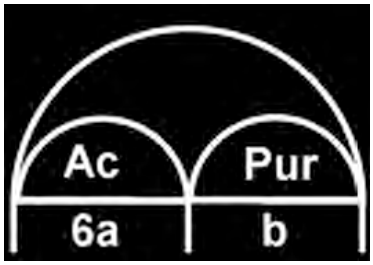


ACCIÓN-PROPÓSITO
(CLÁUSULA PRINCIPAL-CLÁUSULA DE PROPÓSITO)

Definición: La relación entre la acción y el destino que se tiene en mente y que viene como resultado.

Conjunciones: Con el fin de que, a fin de que, que, con la mira de, no sea que, etc.

Ejemplo: "Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo." (1 Ped. 5:6; ver además Rom. 1:11; Mar. 7:9)

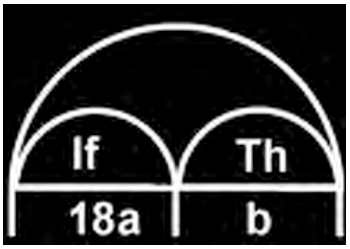


CONDICIONAL (CLÁUSULA PRINCIPAL-CLÁUSULA CONDICIONAL)

Definición: Esto es como Acción-Resultado, con la diferencia de que existe una acción solo en potencia.

Conjunciones: Si…entonces, siempre que, excepto, etc.

Ejemplo: "Pero si sois guiados por el Espíritu, [entonces] no estáis bajo la ley." (Gal. 5:18; ver además Gal. 6:1; Jn. 15:14)

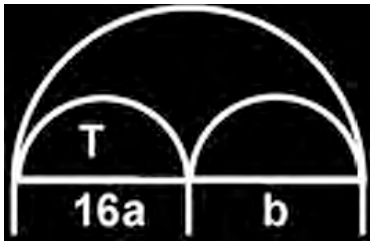


TEMPORALES (CLÁUSULA PRINCIPAL-CLÁUSULA TEMPORAL)

Definición: La relación entre la proposición principal y la ocasión cuando esta ocurre.

Conjunciones: cuando, siempre que sea, antes, después, etc.

Ejemplo: "Cuando ayunéis, no seáis austeros…" (Mat. 6:16; ver además Stgo. 1:2; Luc. 6:22)

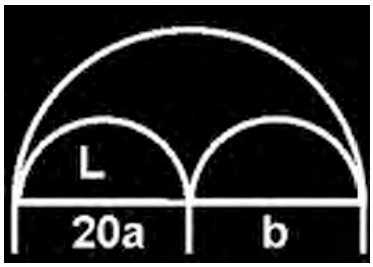


LOCALIDAD (CLÁUSULA PRINCIPAL-CLÁUSULA LOCAL)

Definición: La relación entre una proposición y el lugar donde puede ser real.

Conjunciones: donde, donde sea, aquí, allí, allá, etc.

Ejemplo: “Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.” (Mr. 18:20; ver además 2 Cor. 3:17; Ruth 1:16)

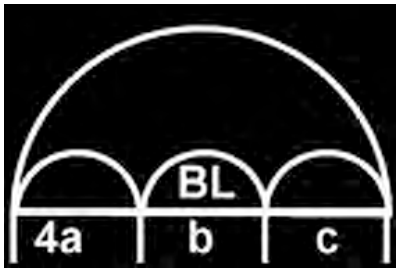


BILATERAL

Definición: Una proposición bilateral sirve de apoyar a dos proposiciones, una que e precede y otra que le sucede.

Conjunciones: por, porque, por tanto, así, etc.

Ejemplo: “Alégrense y gócense las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. Te alaben los pueblos, oh Dios.” (Sal. 67:4-5; ver además Rom. 2:1b-2)



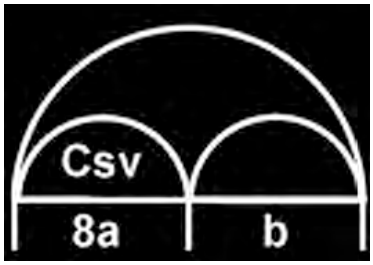
Apoyo por medio de declaración contraria

CONCESIVO

Definición: La relación entre la cláusula principal y la declaración contraria.

Conjunciones: aunque…todavía, no obstante, pero, sin embargo, etc.

Ejemplo: “Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.” (Heb. 5:8; ver además 1 Cor. 4:15; 9:13-15)

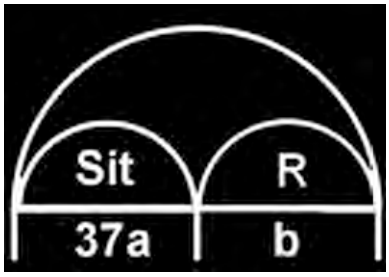


SITUACIÓN-RESPUESTA

Definición: La relación entre una situación en una cláusula y una respuesta en otra.

Conjunciones: y, etc.

Ejemplo: “¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mat. 23:37; ver además Jn. 7:21)



Fíjense: En este ejemplo, la respuesta es sorprendente. Por eso, una cláusula es concesiva al otro. Pero cuando la respuesta es lo que sigue naturalmente en la situación, es una Acción-Respuesta y cabe por la categoría *Apoyo con una Frase Distinta*.

5

ALGUNAS ILUSTRACIONES

¿Cómo hacer una exégesis de Romanos 12:1-2?

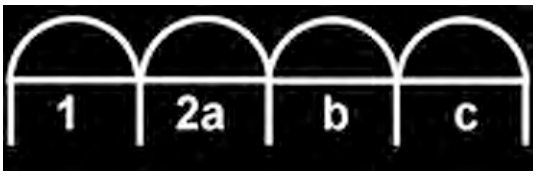
Permítanme ilustrar el proceso de relacionar proposiciones usando Romanos 12:1-2. Primero, aquí tengo mi traducción del texto. (Si usted no puede leer el texto Griego, es de mucha ayuda usar una traducción literal, como *la New American Standard Bible*. [O en español, *la Biblia de las Américas*.]) Otras traducciones pudieran ser superiores al comunicar el mensaje a lectores contemporáneos, pero la *NASB* [o *LBLA*] preserva las estructuras gramaticales que permiten tomar decisiones de interpretación que otras traducciones, por el bien de la claridad, hacen por ti.

> [1]Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. [2]No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta. (Rom. 12:1-2)

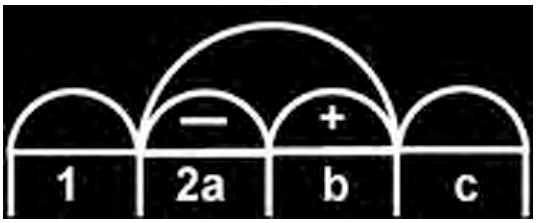
Veo en este pasaje cuatro proposiciones individuales o afirmaciones en este párrafo:

12:1	Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.
12:2a	No os conforméis a este siglo.
12:2b	*sino* transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento
12:2c	*para que* comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Podemos simbolizar cada una de estas proposiciones con un arco como el siguiente:

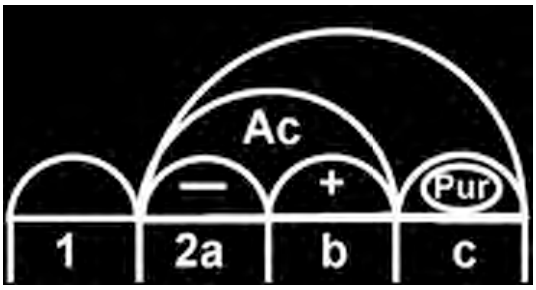


La relación más fácil de ver es entre 2a y b. Ellos ordenan prácticamente la misma cosa; una negativa y otra positiva: “No os conforméis… sino transformaos…” Podemos simbolizar esta relación con un arco mayor de la siguiente manera:



Cuando un arco mayor es dibujado, consideramos lo que esta debajo de este como aseverando una cosa en particular; en este caso: "¡Sea una persona transformada con una nueva mente y por lo tanto, de una manera diferente a este siglo!"

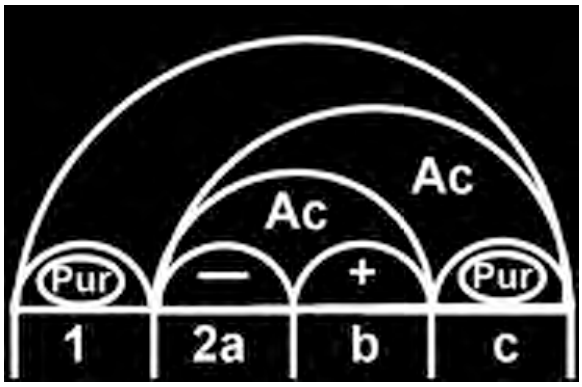
Entonces Pablo deja claro como relacionar 2ab con 2c porque los conecta con la conjunción "para que" (en Griego: *eis to* + el infinitivo). Por tanto, 2c es el propósito de 2ab, el cual es el medio. Esta relación puede simbolizarse de la siguiente manera:



Encierro a propósito la abreviatura Pur (= propósito) porque esto es primario en la mente de Pablo; es la meta, en punto principal de Romanos 12:2. (Las únicas relaciones en las que un símbolo debe ser encerrado son las de Acción-Propósito (Ac-Pur), Acción-resultado (Ac-Res) y Situación-Respuesta (Sit-R)). El verso 2ab es simplemente el medio necesario para lograr 2c. Podríamos parafrasearlo de la siguiente manera: Sea transformado de tal manera que con tu nueva mente puedas pensar como Dios piensa y aprobar lo que Dios aprueba. El prerrequisito necesario para conocer y abrazar lo que es santo es tener mente renovada.

Ahora viene la relación final. ¿Cómo se relaciona el punto principal del verso 2c con la proposición del verso 1? Para contestar esto debemos tener cierta idea de lo que el verso 1 está afirmando. Esto se puede ver de un paralelo anterior, en Romanos 6:13, "Ni presentéis los miembros de vuestro cuerpo al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia" (ver 6:19). No hay razón para pensar que Pablo se refiere a algo distinto cuando dice en Romanos 12:1: "Presentéis vuestros cuerpos como sacrificio vivo y santo, aceptable a Dios" a cuando dice en Romanos 6:13: "Presentaos vosotros mismos a Dios." Esto tiene sentido en el contexto de Romanos 12:1-2, y la misma palabra "presentéis" es usada en ambos casos. Romanos 12:1 no es un mandato de someterse a Dios para el inconverso, sino que es un mandato a los creyentes de honrar a Dios con sus cuerpos.

Parafraseado, Romanos 12:1 significa algo como esto: En vista de lo misericordioso que ha sido Dios para contigo, haz de esto tu objetivo en todo diariamente, una existencia corporal que honre a Dios;[10] adora a Dios al hacer su voluntad en tu cuerpo. (Ver 1 Cor. 6:20.) Ahora estamos preparados para relacionar los versos 1 y 2. Conocer y aprobar la voluntad de Dios es un medio de hacer su voluntad en tu cuerpo. El vínculo del verso 1 con el 2c es evidente en la repetición de la palabra "aceptable." Aprobar lo que es aceptable (v. 2c) es un prerrequisito de ofrecer mi cuerpo como un sacrificio vivo (v. 1). Por tanto, podemos simbolizar la relación como Propósito (v. 1) – Acción o medio (v. 2):

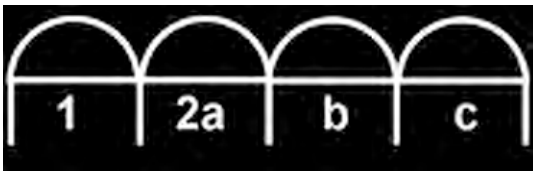


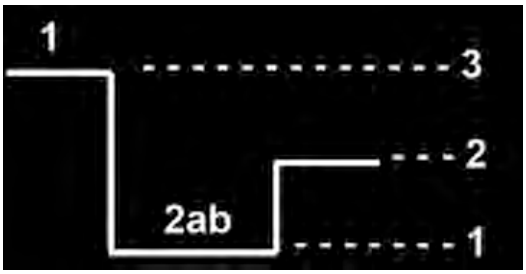
De esta manera, llegamos a la interpretación de Romanos 12:1-2: El cambio más básico que debe ocurrir en el creyente es dejar de pensar como este presente siglo malo y comenzar a pensar con una mente nueva, con nuevos sentimientos, prioridades y valores. Con esta nueva mente el creyente es capaz de juzgar y evaluar lo que es santo, bueno y aceptable. El no sólo puede evaluarlo de manera propia, sino que ahora lo aprueba y se deleita en ello.[11] Esto precede necesariamente a entregar nuestras vidas a Dios para llevar a cabo sus propósitos. Las acciones diarias del cuerpo se convierten en actos de adoración que demuestran el gran valor que atribuimos a la misericordia de Dios. Por medio de esto se logra el mandato del Señor de dejar que nuestra luz brille de tal manera que los hombres puedan ver nuestras buenas obras y darle la gloria a nuestro Padre en los cielos.

Fijense en la estructura final del sistema de arcos. Hay ahora un arco sobre todo, lo que sugiere que hemos obtenido una visión de las principales tesis de esta unidad. Bajo este arco hay dos arcos relacionados como Propósito-Acción (Fin-Medios). Bajo lo mayor arco hay dos arcos relationados como Acción-Propósito (Medios-Fin). Bajo estos dos arcos otros dos relacionados como Negativo-Positivo. En otras palabras, los arcos más pequeños son gradualmente agrupados en unidades más grandes, las cuales están relacionadas en unidades hasta que hay un arco sobre el todo. Podemos entonces ver como las proposiciones más pequeñas funcionan para ayudar a comunicar un punto central. No puede determinarse de antemano cuales unidades arquear primero. Esto viene de la práctica guiada.

Los niveles de Romanos 12:1-2

Una variante del arqueo que es más sencilla y fácil de ser usada en la enseñaza Bíblica de la iglesia es un procedimiento que implique niveles. Esto pone de manifiesto el punto principal de un texto y los diversos niveles de apoyo. Los niveles de Romanos 12:1-2 se pueden ver de la siguiente manera:





Los números a la derecha designan los tres niveles en el argumento. (Los versículos 2a y b están en el mismo nivel porque ellos se reiteran en uno al otro en lugar de avanzar la argumentación sobre el otro.) Una vez que los niveles de un argumento son identificados y numerados, pueden ser brevemente parafraseados desde la parte inferior (argumento básico mayor) a la parte superior (conclusión principal).

Por ejemplo:

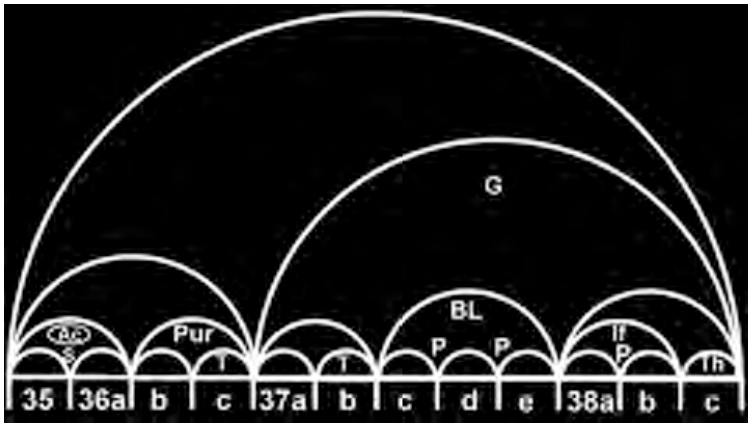
1. Sea cambiado en la forma en que usted piensa
2. *Con el fin* de que pueda aprobar sinceramente la voluntad de Dios,
3. *Con el fin* de que pueda honrar a Dios en sus actividades diarias, en su existencia corporal.

Es útil, tal y como se muestra aquí, usar una frase de conexión explicita entre cada nivel de la argumentación y resaltarla.

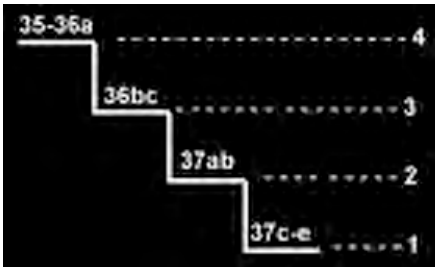
Los arcos y niveles de Lucas 12:35-38

Aquí tenemos otro ejemplo de arcos y niveles usando una unidad de la enseñanza de Jesús.

Lucas 12:35-38



35	Estad siempre preparados y mantened las lámparas encendidas
36a	*y* sed semejantes a hombres que esperan a su señor que regresa de las bodas
b	*para* abrirle tan pronto
c	*(cuando)* como llegue y llame
37a	*(porque)* Dichosos aquellos siervos a quienes el señor, al venir, halle velando
b	*(cuando)* al venir
c	*(porque)* en verdad os digo que se ceñirá para servir
d	*y* los sentará a la mesa
e	*y* acercándose, les servirá
38a	*(por lo tanto)* Y ya sea que venga en la segunda vigilia, o aun en la tercera
b	*y* los halla así
c	*(entonces)* dichosos son aquellos siervos.



1. Cristo va a servir un glorioso banquete eterno a aquellos que no permanecieron en un letargo de incredulidad.
2. *Por lo tanto*, cuando nos encuentra despiertos y confiados en Él, seremos muy felices.
3. *Por lo tanto, con el fin* de abrir la puerta a esta gran bendición,
4. estemos atentos en mantener la obediencia de la fe.

6

PROBLEMAS ESPECIALES AL ENCONTRAR LAS PROPOSICIONES

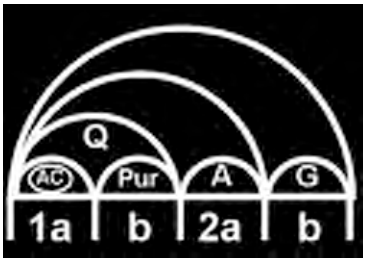
Antes de que podamos arquear, debemos dividir un texto en sus proposiciones significantes. Esto no siempre es fácil, ya que una frase puede tener varias proposiciones, y ya que las proposiciones pueden estar ocultas en diferentes tipos de frases. Ya hablamos anteriormente de la naturaleza de las proposiciones y se define una proposición como una afirmación (que tiene un sujeto y un predicado). Esto, por supuesto, esta simplificado. El idioma puede ser muy complejo y escritores pueden hacer afirmaciones en una gran variedad de formas. Estas no siempre se parecen a la norma propuesta: "Jesús lloró." En estos puntos una viva y delicada sensibilidad a la intención del autor es necesario para saber si una determinada construcción gramatical debe interpretarse como una propuesta o no. No hay normas rígidas para la toma de estas decisiones. Sólo hay directrices generales. Tenga en cuenta los siguientes ejemplos.

Preguntas

> ¿Qué diremos, entonces? ¿Continuaremos en pecado para que la gracia abunde? ¡De ningún modo! Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? (Rom. 6:1-2)

El principio a seguir en el manejo de las preguntas es que cuando una respuesta es dada, la pregunta y la respuesta deben ser dejadas como propuestas separadas y relacionarlas como Q-A. Juntas hacen una afirmación. En Romanos 6:1-2, la primera pregunta se responde con, "¡De ningún modo!" La segunda pregunta no se responde. Cuando las preguntas no son respondidas, el autor esta afirmando algo de manera indirecta. Por tanto, siempre debemos volver sobre tales preguntas como indicativos de afirmaciones. La pregunta: "Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?" es realmente una afirmación: Es imposible para nosotros que hemos muerto al pecado seguir viviendo en el. La relación entre la primera pregunta y la segunda pregunta y su respuesta se hace entonces sencilla. La segunda es el fundamento para la primera. Debemos establecer las proposiciones de la siguiente manera:

1a	¿Continuaremos en pecado
1b	*para que* la gracia abunde?
2a	*[Respuesta:]* ¡De ningún modo!
2b	*[La razón es que]* Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?



Nota: La primera pregunta es realmente dos proposiciones, cada una tiene su propio sujeto y su propio predicado. 1a se relaciona con 1b como Medio-Fin. Esto es, 1b es el propósito de 1a.

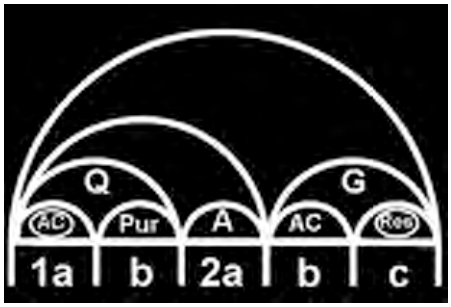
Cláusulas relativas

Una cláusula relativa comienza generalmente con "quien," "el cual," o "que." Generalmente, este funciona definir alguna persona o cosa en la oración. Por tanto, como un modificador, una cláusula relativa usualmente no esta interpretando como una proposición distinta aun cuando tienen un sujeto y un predicado. (Note como la cláusula relativa fue manipulada en Romanos 12:1.)

Por ejemplo, note en Romanos 6:2, la proposición "Nosotros, que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?" dentro de esta proposición hay una cláusula relativa. Su predicado es "muerto al pecado." Su sujeto es "que." La función de esta cláusula relativa es modificar "nosotros," el sujeto de la cláusula principal. Por tanto, no le he dado el estado de una proposición separada.

Pero cuando reflexionas sobre la lógica de Romanos 6:2 b, resulta evidente que esta cláusula relativa podría ser un estado independiente. Realmente, Pablo está diciendo que, dado que nosotros morimos al pecado, el resultado es que no podemos vivir en él. Lógicamente, es decir, la cláusula relativa funciona como la causa de nuestro no continuar en pecado. Si optamos por exponer las propuestas de esta manera, se vería como esto:

1a	¿Continuaremos en pecado
1b	*con el fin* de que la gracia abunde?
2a	*[Respuesta:]* ¡No!
2b	*[La razón es que]* hemos muerto al pecado,
2c	*[con el resultado de que]* no podemos continuar vivir aún en él



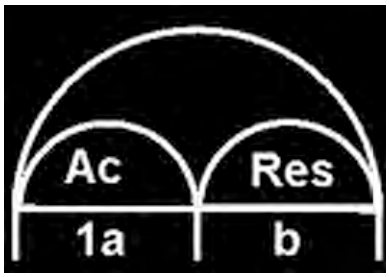
La diferencia entre esta paráfrasis y la otra que hicimos antes es que esta es más detallada. Ambas están correctas. Al final, debemos decidir si una cláusula relativa es tan crucial que demanda su propia proposición. Un ejemplo de una cláusula relativa que debe darse su propio estatus como una proposición es Juan 1:13, "que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios." En este verso, los medios de convertirse en hijos de Dios son dados en una cláusula relativa.

Nota: El asunto que Romanos 6:1-2 nos está diciendo en el verso 2a es “no continúen en pecado” (un imperativo). Este imperativo, entonces, está sustentado por el indicativo 2c: “no puedes continuar en el pecado,” que a su vez está apoyado por 2b: “has muerto al pecado.”

Cláusulas participios

Una forma común de hacer una afirmación (especialmente en el Nuevo Testamento Griego) es usando el participio. Un ejemplo es Romanos 5:1, “Por tanto, habiendo sido justificados por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.” “Habiendo sido justificados por la fe” es una cláusula en participio. La llamamos una cláusula aún cuando no ha expresado sujeto porque hace su propia afirmación. Esta afirma: “nosotros hemos sido justificados por la fe.” Por lo tanto, dependerá de ti, el intérprete, descubrir como esta afirmación está relacionada a otras afirmaciones de Romanos 5:1 “tenemos paz para con Dios…” Sugiero la siguiente relación:

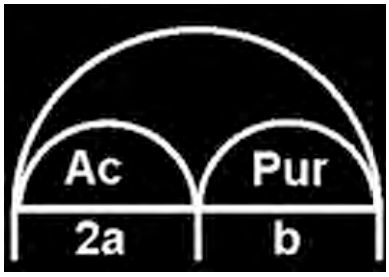
5:1a	*Por tanto,* habiendo sido justificados por la fe
1b	*[resultado en que]* tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.



Infinitivos

A veces, los infinitivos, con sus sujetos y modificadores funcionan como proposiciones. Por ejemplo, Juan 14:2, “Voy a preparar un lugar para vosotros.” Aquí las palabras “a preparar un lugar para vosotros” pudieran ser parafraseadas “a fin de preparar un lugar para vosotros.” Este infinitivo, con sus objetos, hace una afirmación acerca de la partida de Cristo. Nos dice el propósito. Por lo tanto, se establecen las propuestas de este modo:

14:2a	Voy
2b	*[a fin de]* preparar un lugar para vosotros



Nota: No todos los infinitivos hacen afirmaciones distintivas de este tipo y por lo tanto, no a todos se les dará la situación de las proposiciones por separado. Pero debemos estar alerta a esos que hacen afirmaciones cruciales.

A menudo encontramos problemas peculiares para tratar de determinar las proposiciones de un texto. Pero esperamos que estos pocos ejemplos nos den una idea de lo que está en juego. Es un trabajo muy gratificante, ya que en la lucha por desentrañar la lógica de un pasaje de esta manera, su significado comienza a amanecer.

7

EL PAPEL DE LA MEDITACION

El último procedimiento en la exégesis bíblica es meditar sobre la intención del autor bíblico, especialmente en relación con las cosas que él y los otros escritores bíblicos han dicho en otros lugares. A medida que consideramos más las interrelaciones de estas cosas, las implicaciones comienzan a surgir, implicaciones que nos llevan a profundizar más y más en la realidad tal y como el autor original lo concibió. Así, poco a poco llegamos a percibir la unidad de la Biblia.

Conclusión

Si es verdad, como dice Pablo, que sin una nueva mente nadie puede aprobar lo que es santo, y si es cierto, como dice Jesús, que somos santificados a través de la Palabra de Dios (Juan 17:17), entonces es una implicación necesaria de la Escritura que la nueva mente del creyente ha de estar caracterizada por un intenso anhelo de escuchar la Palabra de Dios, es decir, hacer buena exégesis bíblica.

Notas Finales

[1]C.H. Faust y T.H. Johnson, eds., *Jonathan Edwards* (New York: Hill y Wang, 1962), p. xxiii.

[2]Mortimer Adler y Charles Van Doren, *How to Read a Book*, rev. ed. (New York: Simon y Schuster, 1972).

[3]Para un ensayo esplendido de como el sistema educacional moderno ha abandonado su verdadera tarea de enseñar a las personas a como aprender. Ver Dorothy Sayers, "The Lost Tools of Learning" in *A Matter of Eternity*, ed. Rosemary Kent Sprague (Grand Rapids: Williams B. Eerdmans Pub. Co., 1973), pp. 107-135.

[4]Criticismo textual es la ciencia dedicada a la reconstrucción, a partir de cientos de manuscritos preservados, de un texto del Nuevo Testamento (y del Antiguo Testamento) que se aproxime lo más posible a lo que los autores escribieron originalmente. Para un tratamiento en profundidad de cómo los críticos trabajan y la historia de la disciplina, véase Bruce M. Metzger, *The Text of the New Testament: Its Transmission, Corruption and Restoration* (New York: Oxford University Press, 1969). Para un breve tratamiento, véase George Ladd, *The New Testament and Criticism* (Grand Rapids: William B. Eerdmans Pub. Co, 1967), capítulo tres. Aparte de las herramientas en el griego del Nuevo Testamento, la ayuda más práctica para hacer juicios críticos del texto es Bruce Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (New York: United Bible Societies, 1995) lo que explica porque la versión del Nuevo Testamento Griego de las Sociedades Bíblicas ha hecho las opciones textuales que tiene.

[5]*How to Read a Book,* pp. 96-113.

[6]Ibid. p. 107.

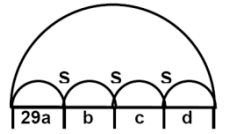
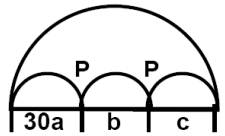
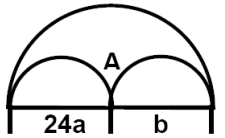
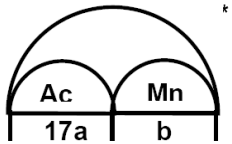
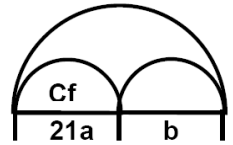
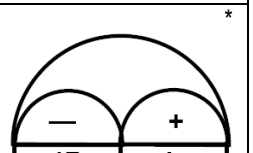
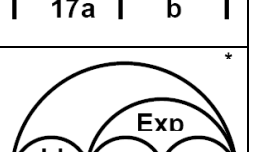
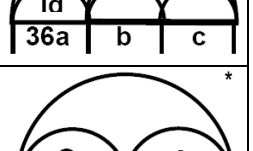
[7]E.D. Hirsch, *Validity in Interpretation* (New Haven: Yale University Press, 1967) p. 76f. Este es uno de los más importantes libros sobre hermenéutica. Este da la formulación clásica del círculo hermenéutico y por qué "es menos misterioso y paradójico que muchos en la tradición hermenéutica alemana la han hecho ser."

[8]Tal vez valga la pena recordar que no tendríamos el Nuevo Testamento si los escritores apostólicos no hubieran gastado la energía intelectual, como los niños, para aprender gramática y sintaxis griega y, como adultos, para componer gramaticalmente prosa inteligible.

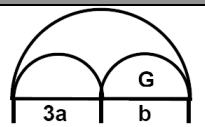
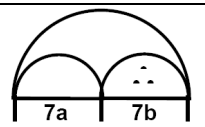
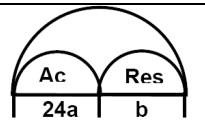
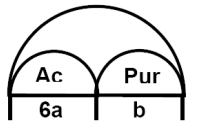
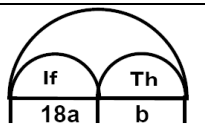
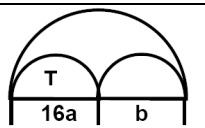
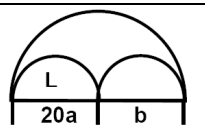
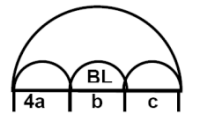
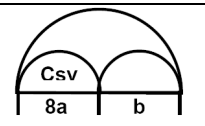
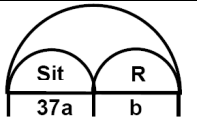
[9]El método de Fuller ha sido descrito claramente en el libro de Tom's Schreiner *Interpreting the Pauline Epistles* (Grand Rapids: Baker Book House Co, 1990), capítulo seis.

[10]Sería un error insistir en que el aoristo de *parastesai* en Romanos 12:1 necesariamente implica que esta presentación de nuestros cuerpos es de una vez por todas en la conversión. La razón por la que rechazamos esta interpretación es que 1) Pablo está hablando a los creyentes, 2) la estructura de los dos versos apoya la interpretación sugerida, y 3) el uso del aoristo en Romanos 6:19 (con referencia a lo que los incrédulos hacen con sus miembros) muestra que no tiene que significar de una vez por todas.

[11]Este significado para *dokimazo* (probar y aprobar) se ilustra en Romanos 1:28 y se pide en la lógica de Romanos 12:12.

TIPO		NOMBRE/SÍMBOLO	DEFINICIÓN	PALABRAS CLAVES	EJEMPLOS	INDICACIONES		SÍMBOLO	
RELACIONES COORDINADAS	Una proposición no apoya a la otra en alguna manera, sino que cada una es independiente y hace su propia contribución dentro del todo.	Series (S)	Cada proposición hace su propia contribución independiente dentro de un todo.	Y, además, del mismo modo, ninguno, ni, etc.	"El sol se oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas." (Mat. 24:29; ver además Mat. 7:8; Rom. 12:12)	Un método esquematizado para representar los tipos de relaciones entre proposiciones en cualquier escrito coherente, desembocando en un resumen simple del argumento que muestra el papel que cada parte juega en el argumento.	Cláusulas principales coexisten		SÍMBOLOS ESCRITOS ENTRE LOS ARCOS
		Progresiones (P)	Como las series, pero en este caso, cada proposición es un paso más allá hacia el clímax o cúspide.	Entonces, y, además, etc.	"Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." (Rom. 8:30; ver además Mar. 4:28; 1 Ped. 1:5-7)		Cláusulas principales culminan		
		Alternativas (A)	Cada proposición expresa una posibilidad diferente de una situación.	O, pero, mas, mientras, por otro lado, etc.	"Y algunos asentían a lo que se decía, pero otros no creían." (Hch. 28:24; ver además Jn. 10:21-22; Mat. 11:3)	Indicaciones Generales: 1) Nunca cruces los arcos; alguna otra opción siempre será posible. 2) Inevitablemente habrá una coincidencia de significados entre ciertas categorías. Haga su mejor esfuerzo para encontrar el que mejor cuadra. 3) Haga sus arcos con lápiz; seguramente deseará borrar y hacer cambios. 4) ¿Cómo saber cuándo unir dos arcos en vez de usar otros? Recuerda que el arco de apoyo (en relaciones subordinantes) deberán calificar al arco apoyado como totalidad, incluyendo todo hay dentro de ese arco.	Cláusulas principales contrastan		
RELACIONES SUBORDINADAS	Apoyo por medio de reiteración	Acción-Manera (Ac/Mn)	La declaración de una acción, seguida por una declaración más precisa que indica la manera o la forma en la que ésta es llevada a cabo.	Por, por medio [a veces no se traduce al español], en que, etc.	"Si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos…" (Hch. 14:17; ver además Fil 2:7; Hch. 16:16; 17:21)		Cláusula principal / cláusula modal		SÍMBOLOS ESCRITOS DENTRO DE LOS ARCOS
		Comparaciones (C)	La relación entre una declaración expresando una acción más claramente mostrando como es por su parecido a algo.	Como, incluso como, así, tal como, etc.	"Como me envió el Padre, así también yo os envío." (Jn. 20:21; ver además 1 Cor. 11:1; 1 Tes. 2:7)		Cláusula principal / cláusula comparativa		
		Negativo Positivo (+/-)	La relación entre dos alternativas, una de las cuales es negada por lo que la otra es forzada. Es también la relación implícita al contrastar declaraciones.	No…sino, etc.	"Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor." (Ef. 5:17; ver además Heb. 2:16; Ef. 5:18; 1 Cor. 4:10 como un ejemplo de contraste: "Nosotros somos necios por amor de Cristo, mas vosotros, prudentes en Cristo.")	Pregúntese: ¿Cómo es que esta proposición se relaciona con la otra proposición? 1. Divide 2. Designa 3. Resume	Cláusula principal / cláusula adversativa		
		Idea-Explicación (Id/Exp)	La relación entre una declaración original y una que aclara su significado. La proposición que clarifica puede definir sólo una palabra de la proposición anterior.	Esto es, que es, etc.	"[Jacob] me ha suplantado estas dos veces. Me quitó mi primogenitura, y he aquí, ahora me ha quitado mi bendición." (Gn. 27:36 ver además Rom. 7:18)	Usado al clarificar el significado de una palabra, frase u oración; pero cuando el autor habla de una acción y de más detalles sobre la misma, usa la categoría Ac/Mn.	Cláusula principal / cláusula epexegética (explicativa)		
		Pregunta-Respuesta (Q/A)	Declaración de una pregunta y la respuesta a dicha pregunta.	(Pregunta marcada; signo de interrogación)	"Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios…" (Rom. 4:3; ver además Rom. 6:1; Sal. 24:3,4)	Note: preguntas retóricas deben ser reformuladas como declaraciones y evaluadas como tal.	Cláusula interrogativa / cláusula principal		

*Indica que el orden de las cláusulas puede ser invertido

TIPO		NOMBRE/SÍMBOLO	DEFINICIÓN	PALABRAS CLAVES	EJEMPLOS	INDICACIONES		SÍMBOLO
RELACIONES SUBORDINADAS	Apoyo por medio de declaración distinta	Fundamento (G)	La relación entre una declaración y el argumento o razón para la declaración.	Porque, por, desde que, etc.	"Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos." (Mat. 5:3; ver además 1 Cor. 7:9; Fil. 2:25-26).	¡CUIDADO CON NO CONFUNDIRSE ENTRE "G" y "∴"! Con 'Fundamento', la conclusión siempre viene antes.	Cláusula principal / cláusula causal	
		Inferencia (∴)	La relación entre una declaración y el argumento o razón para la declaración (la proposición de apoyo antecede).	Por tanto, pues, consecuentemente, en consecuencia, etc.	""Mas el fi n de todas las cosas se acerca; sed, pues, sobrios, y velad en oración." (1 Ped. 4:7; ver además Rom. 6:11-12; Mat. 23:3; 1 Ped. 5:5b-6)	Con 'Inferencia', el apoyo viene antes.	Cláusula principal / cláusula inferencial	
		Acción-Resultado (Ac/Res)	La relación entre la acción y la consecuencia o resultado que acompaña a esa acción.	A fi n de que, que, de modo que, con el resultado, etc.	"Y de pronto se desató una gran tormenta en el mar, de modo que las olas cubrían la barca" (Mat. 8:24; ver además Jn. 3:16; Stgo. 1:11)		Cláusula principal / cláusula de resultado	* 
		Acción-Propósito (Ac/Pur)	La relación entre la acción y el destino que se tiene en mente y que viene como resultado.	Con el fi n de que, a fi n de que, que, con la mira de, no sea que, etc.	"Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte cuando fuere tiempo." (1 Ped. 5:6; ver además Rom. 1:11; Mar. 7:9)		Cláusula principal / cláusula de propósito	* 
		Acción Condicional (If/Th)	Esto es como Acción-Resultado, con la diferencia de que existe una acción solo en potencia.	Si…entonces, siempre que, excepto, etc.	"Pero si sois guiados por el Espíritu, [entonces] no estáis bajo la ley." (Gal. 5:18; ver además Gal. 6:1; Jn. 15:14)		Cláusula principal / cláusula condicional	* 
		Temporales (T)	La relación entre la proposición principal y la ocasión cuando esta ocurre.	cuando, siempre que sea, antes, después, etc.	"Cuando ayunéis, no seáis austeros…" (Mat. 6:16; ver además Stgo. 1:2; Luc. 6:22)	El autor escoge resaltar la ocasión en vez de resaltar la causa, aunque quizás la ocasión implique causa.	Cláusula principal / cláusula temporal	* 
		Localidad (L)	La relación entre una proposición y el lugar donde puede ser real.	donde, donde sea, aquí, allí, allá, etc.	"Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos." (Mr. 18:20; ver además 2 Cor. 3:17; Rut 1:16)		Cláusula principal / cláusula locativa	* 
		Bilateral (BL)	Una proposición bilateral sirve de apoyar a dos proposiciones, una que e precede y otra que le sucede.	por, porque, por tanto, así, etc.	"Alégrense y gócense las naciones, porque juzgarás los pueblos con equidad, y pastorearás las naciones en la tierra. Te alaben los pueblos, oh Dios." (Sal. 67:4-5; ver además Rom. 2:1b-2)	Note que "BL" nos dice que existe una relación en ambas direcciones mientras que "G" y ∴ especifican con exactitud cuál es esa relación.		
	Apoyo por medio de declaración contraria	Concesivo (Csv)	La relación entre la cláusula principal y la declaración contraria.	aunque…todavía, no obstante, pero, sin embargo, etc.	"Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia." (Heb. 5:8; ver además 1 Cor. 4:15; 9:13-15)	La cláusula concesiva apoya la cláusula principal porque resalta la fuerza de la cláusula principal (se lleva a cabo a pesar del obstáculo de la cláusula concesiva).	Cláusula principal / cláusula concesiva	* 
		Situación-Respuesta (Sit/R)	La relación entre una situación en una cláusula y una respuesta en otra.	y, etc.	"¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste!" (Mat. 23:37; ver además Jn. 7:21)	La relación entre las dos cláusulas pudiera o la respuesta esperada o una sorpresa, dependiendo de la respuesta de la voluntad.		* 

SÍMBOLOS ESCRITOS DENTRO DE LOS ARCOS

*Indica que el orden de las cláusulas puede ser invertido